

PROYECTO GREEN SCHOOLYARDS

Las investigaciones y la intuición nos señalan que los niños necesitan oportunidades para jugar y hacer ejercicio en espacios exteriores para estar sanos y ser felices. Enverdecer los parques y las áreas de juego, poniendo árboles y estructuras de juegos naturales, es bueno para la [salud física, mental y emocional de los niños](#).

Sin embargo, a medida que [las temperaturas aumentan y las olas de calor son más intensas](#) debido al cambio climático, es esencial entender la manera en que los árboles y las estructuras que proporcionan sombra controlan las temperaturas y cambian la forma en que los niños juegan y hacen ejercicio.

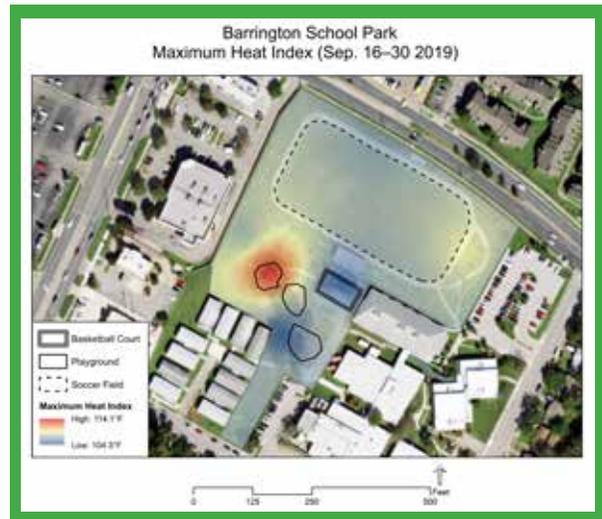
El Departamento de Parques y Recreación de Austin y la Escuela de Salud Pública de UTHealth en Austin, desarrollaron el [Proyecto Green Schoolyards](#) (Patios Verdes en las Escuelas) para determinar cómo las características ecológicas, tales como árboles, jardines y senderos naturales, en los parques de tres escuelas primarias (Barrington, Cook, Odom) afectan el índice de calor (la medida de “cómo se siente realmente”) en los parques y la actividad física y el bienestar de los niños.

Al igual que en el caso de las comunidades a lo largo del país, la capacidad de los niños y familias de Austin para tener acceso a espacios verdes seguros y frescos no es la misma. Como resultado de la falta de inversión y las prácticas discriminatorias históricas, muchas familias de color, específicamente las familias latinas y las de ingresos bajos, viven lejos de los parques que están diseñados para ser seguros, frescos y atractivos. Este aprendizaje es esencial a medida que la ciudad y sus socios ponen en marcha soluciones equitativas en materia de salud y se preparan para el cambio climático.

HALLAZGOS INICIALES DEL PROYECTO GREEN SCHOOLYARDS

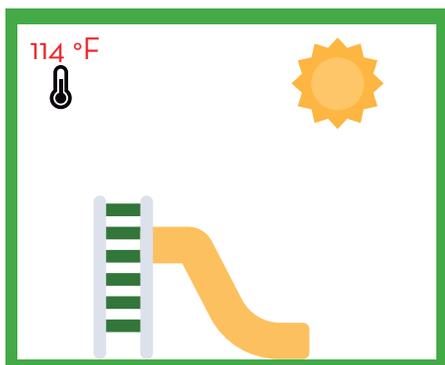
Las temperaturas varían significativamente dentro de los parques

- El índice de calor máximo diario en los tres parques promedió entre 99 °F y 105 °F desde el 16 hasta el 30 de septiembre de 2019.
- Dos áreas de juego dentro del Parque Escolar Barrington tuvieron una **diferencia de temperatura cercana a 10 °F**. Un área de juego sin sombra tuvo un índice de calor de 114 °F, mientras que un área de juego con sombra solo tuvo uno de 104 °F. Dicho intervalo es la diferencia entre los niveles de “Extrema precaución” y “Peligro” respecto a la probabilidad de tener trastornos debidos al calor extremo.

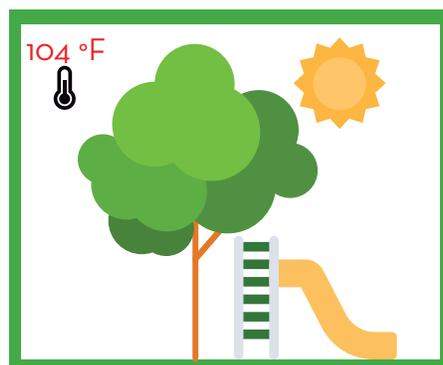


Índice de calor máximo alcanzado en sitios del Parque Escolar Barrington, 16-30 de septiembre de 2019

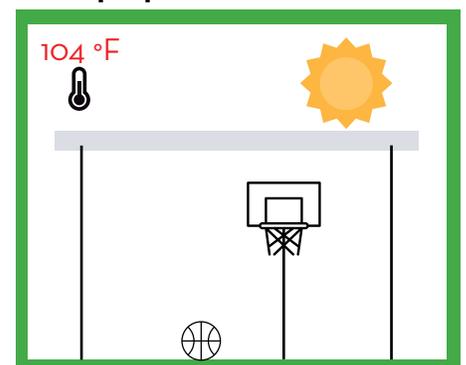
Área de juegos sin sombra:



Área de juegos bajo la sombra de los árboles:



Cancha de baloncesto al aire libre debajo de una estructura que proporciona sombra:



El uso del parque varía a diario y de acuerdo con las estaciones

- Las canchas de baloncesto al aire libre y las áreas de juego tuvieron mayor cantidad de niños realizando actividades físicas a lo largo del día; los niños usaron más las pistas durante la jornada escolar y más los campos de fútbol (soccer) después de la escuela.
- Hubo un 11 % más de niñas y un 25 % más de niños debajo de los árboles cuando las temperaturas eran más altas que cuando eran más bajas, probablemente buscando protegerse del calor bajo la sombra.
- Al parecer, los árboles no aumentan la actividad física, aunque los niños elegirán jugar en lugares donde haya árboles.

NECESITAMOS DISEÑAR LOS PARQUES CON UN PROPÓSITO

- Si queremos que los niños jueguen fuera por más tiempo y de manera segura, sus lugares de juego deben tener sombra para reducir las temperaturas y el riesgo de sobrecalentamiento.
- Las variaciones de calor dentro de un parque y los patrones de los lugares donde juegan los niños nos indican que los investigadores y profesionales de salud pública son socios importantes en el rediseño de las áreas verdes, de cara al cambio climático y para abordar las desigualdades persistentes en materia de salud.

QUÉ SIGUE:

- Haremos pruebas para saber si los niveles de actividad física y las interacciones con las características ecológicas de los estudiantes de tercer y cuarto grado durante los recesos cambian entre los días con altas temperaturas y los días con temperaturas moderadas.
- Determinaremos si la actividad física de los niños y sus interacciones con las características ecológicas en los parques cambiaron antes y durante la pandemia de COVID-19.
- Determinaremos, mediante una encuesta, cómo la conexión de los niños con la naturaleza se relaciona con sus habilidades de aprendizaje socioemocional, su comportamiento en la escuela y sus resultados en las pruebas estandarizadas.

Esta investigación fue apoyada por la Fundación Robert Wood Johnson. Las opiniones expresadas en este documento no necesariamente reflejan las de la Fundación.

¿PREGUNTAS?

Melody Alcázar, MS
Melody.Alcazar@austintexas.gov

Dr. Kevin Lanza, MCRP
Kevin.L.Lanza@uth.tmc.edu



Cities
Connecting
Children to
Nature
AUSTIN, TX

